

EXTRACTOS DE DONALD HESSLER. "LA FUERZA DE LA NOVIOLENCIA"

JESÚS PIDE AL PADRE QUE PERDONE A SUS ASESINOS

E: ¿Qué implica el seguimiento de Jesús? ..

D: Tiempo después de regresar de China descubrí cuándo Jesús había llegado allá. ¿Cuándo fue?, llegó de dos maneras: el día de la resurrección, pues no tuvo más limitación de espacio y tiempo, apareció aquí y allá con su cuerpo. Pero ese cuerpo tuvo sus limitaciones, como dice San Pablo "tengo que completar lo que hace falta en el cuerpo de Jesucristo, en mi cuerpo". Esto significa que Jesús no puede sufrir más, ya lo hizo una sola vez, pero el trabajo no terminó pues tenemos que completarlo. No hay salvación sin derramar sangre... pero la propia sangre. Hay que arriesgar. Oscar Romero (ejemplo de amor al enemigo hasta la propia muerte), en una visita a su tumba en El Salvador, mientras orábamos nos dijo que tiene que haber más sangre derramada (aunque aparentemente ya había mucha en ese país y en América Central) pero de un tipo que se mezcle fácilmente con la sangre de Jesús: la del mártir que amó a su enemigo hasta la muerte... pero no la muerte del enemigo.

En el momento en que Jesús pide al Padre que perdone a sus asesinos, el Padre no pudo perdonar porque estaban en el mero acto de muerte y sin arrepentirse, pero oraron sabiendo que iban a ser convertidos... ¡qué esperanza! Hubo tanto poder y gracia que se dieron dos conversiones en tres horas: Dimas (buen ladrón) y Longinos (soldado que lo atravesó con la lanza). María ganó la gracia de amar a los asesinos de su hijo. ¿Cuántas mamás ganan la gracia de amar a los que hacen daño a sus hijos? No digan ninguna, porque todavía hay unas pocas madres cristianas en el mundo.

La Iglesia es reconciliadora y debe jugar ese papel. Yo tengo que amar a Bush. Mi conciencia me remuerde mucho por no haber hecho más por los Estados Unidos. No hay nación más criminal, ni siquiera

los comunistas. Tenemos bombas para acabar 10-15 veces con la raza humana; somos el 6% de la raza humana y consumimos un tercio de los recursos del planeta; la guerra en el Golfo Pérsico fue para llenar nuestros tanques de gasolina, matamos 200,000 personas en un mes sin que ni siquiera los viéramos, pues todo fue desde el aire con una técnica perfecta.

E: ¿Por qué los gobiernos como el de Estados Unidos se despegan totalmente de los valores de la gente?

D: Poder. La esperanza del mundo está en el Consejo Mundial de Iglesias con su fuerte acento en el ecumenismo, y las Naciones Unidas, pero hasta que los pobres tengan allí una voz mucho más fuerte y se nieguen a pagar la deuda externa, por su injusticia desde el principio. Estamos sacrificando a los niños por ese pago inmoral; Casaldáliga dijo que no hay crimen peor en el mundo que esta deuda.

LAS TRES VIOLENCIAS Y TRES CONFESIONES

E: Regresemos un poco a esa necesidad reconciliadora de la Iglesia.

D: La reconciliación implica muerte, no hay salvación sin derramar sangre. Hay tres tipos de violencia: La primera es sin amor y sin justicia, diabólica; el segundo tipo es con justicia y sin amor al enemigo; el tercero es con amor y con justicia, la más violenta de las tres. La primera es la que Jesús sufrió en el Calvario, sin razón, condenando al inocente como criminal con el templo y el gobierno juntos contra él. Es el Colonialismo (la Iglesia ha participado mucho en él), la lucha de los poderosos contra los pobres que se da hasta en la misma Iglesia. Un ejemplo de la segunda violencia es el Sandinismo, las guerras de independencia; la Iglesia con Santo Tomás y la "guerra justa" la ha defendido. Cada vez hay menos posibilidad para esta violencia que tiene la tendencia a ir hacia la primera; cuando Pedro la aplicó al cortar la oreja al soldado en el Getsemaní, Jesús le dijo que ya no, en el Antiguo Testamento sí era válido el "ojo por ojo" pero ahora no. Saddam Hussein está mucho más que Bush en esta violencia, aunque es brutal y está también en la primera, pero él no tiene la obligación de amar al enemigo por el

Corán, que si bien fue escrito en los siglos VII-VIII, es, en este aspecto, como el Antiguo Testamento.

La tercera violencia es la única para el cristiano, es la no violencia y más violenta que las otras dos. En el Evangelio se habla de que el cielo se ganará con esta violencia, que significa matar al hombre (mujer) viejo(a) que vive en cada uno(a). San Pablo dice: "No hay redención sin derramar sangre", pero ¿la sangre de quien?, la derramada por amor al enemigo. ¿Ejemplos?

E: Algunas luchas populares, Gandhi, Martin Luther King, Salvador Nava, César Chávez...

D: Oscar Romero. ¡Ay de la iglesia si no se pronuncia más fuerte en favor de esta tercera violencia! Otro ejemplo es SERPAJ: una organización no violenta y ecuménica latinoamericana (Premio Nóbel de la Paz en 1980) que en México iniciamos en 1987 varias comunidades y grupos, en la colonia de Los Reyes en el Estado de México. SERPAJ está presente en 11 países y fue fundada por Adolfo Pérez Esquivel, no violento desde el principio y perseguido por su lucha por los derechos humanos.

E: ¿Cuál es la posición de Juan Diego al respecto? porque no parece amar mucho al enemigo.

D: ¿Quién era su enemigo?

E: La poca fe del Obispo.

D: Él defendió al obispo al decir que tenía razón por no escucharle. Los de abajo deben de hablar con una voz equilibrada. Hay un principio de esto en la Basílica ahora con el grupo de voluntariado - donde casi todas son mujeres- para recibir a los peregrinos. La idea es escucharlos y orar con ellos, buscar juntos soluciones a sus problemas.

E: La violencia es consigo mismo allí

D: Matando al hombre o a la mujer vieja que está en cada uno. ¿Dónde está el chamuco ahorita?: en ti, en mí. Hasta el santo cae siete veces cada día en pecado, según la Escritura. En la Iglesia Reconciliadora hay tres tipos de confesión, la familiar, el acto penitencial de la misa y el sacramento. La primera debe ser al inicio semanalmente, como una preparación para la misa; en algunas comunidades ya está cuajando. El padre de familia, si tiene la

humildad de servir como debe, pide perdón en tres pasos, a su esposa e hijos por cosas concretas, luego pregunta si olvida algo y cualquiera le puede recordar sus faltas de la semana; el tercer paso es una penitencia, "oren por mí, pregunten a Dios en qué debo cambiar y díganme dos o tres cosas, que aceptaré como la voluntad de Dios". En seis meses cambian las familias. Si la confesión familiar es frecuente pueden pasar años sin el sacramento de la confesión que es para cosas serias y graves. Si tu hermano tiene algo contra tí, ve con tu hermano y no con el sacerdote. No es cuestión de si tú has ofendido a tu hermano, sino de que él tiene algo contra tí. Escúchale. El segundo tipo es el acto penitencial de toda misa. Yo muchas veces en ese momento pido perdón por no haber aprovechado ese instante de mucha gracia en la misa, a veces no hay ambiente porque la gente llega tarde, pero hemos tardado hasta diez minutos en ello: pecados contra la comunidad por no haberme preocupado de saber mis carismas y desarrollarlos (no son míos sino de la comunidad), porque así la defraudo.

La tercera confesión es el sacramento. Las dos anteriores borran el pecado si hay franqueza y algo de formalidad. Hay que pedirle al Espíritu que nos haga humildes y audaces, todo transparente en la familia, nadie con la agenda escondida.

NO SOMOS CATÓLICOS SIN SER ECUMÉNICOS

E: La palabra diálogo, cómo usted ha repetido muchas veces, implica que uno no tiene toda la verdad. ¿Cómo podríamos llegar a un diálogo ecuménico entre religiones?

D: Hoy hay un principio de ese ecumenismo, gracias más al Consejo Mundial de Iglesias que al Vaticano. La Iglesia Católica no pertenece al Consejo (unas 150 religiones) aunque siempre manda observadores, no los ignora pero siente que es un poco mejor que los demás y tiene poder. Siento que en la Iglesia Católica está la semilla de toda la verdad pero no la hemos desarrollado por falta de un espíritu más pluralista, abierto a los otros. No somos católicos sin ser ecuménicos, éste es el futuro. Una bendición del ecumenismo es que ninguna religión puede dominar, no está en la Escritura, es la estructura en muchos casos la que nos mata con su actuar de arriba hacia abajo, en lugar de escuchar.

El ecumenismo es parte de la opción para el pobre. La Iglesia Católica, tan cerrada, no dio importancia a la Biblia hasta que el

movimiento bíblico empezó con los protestantes. También, los movimientos carismático y ecuménico empezaron con los protestantes. Tenemos que abrirnos y perder el miedo. Si hubiera habido suficiente apertura para protestar en la Iglesia, si el Papa se hubiera abierto a Lutero, la historia sería bien diferente. Lutero tiene algo de santidad aunque no suficiente, el Papa de esa época menos. Se engrandeció el conflicto al excomulgar a Lutero sin darse cuenta que se excomulgaba a toda una nación (Alemania). En Inglaterra (con el anglicanismo) fue un poco diferente pero no tanto. Ya estamos superando esto en pequeños grupos donde el sacerdote no preside todo.

Hay que acabar con tres grandes "ismos" contra los que el Vaticano II hizo un esfuerzo muy grande: clericalismo, triunfalismo y legalismo. Todavía estaremos por un tiempo en esto pero ya hay un principio.